

LA FRASE DE LA PRIMERA CRÓNICA GENERAL EN RELACION CON SUS FUENTES LATINAS

AVANCE DE UN TRABAJO DE CONJUNTO

I. Recientemente ha sido publicada una nueva edición de la *Primera Crónica General* del Rey Sabio, editada por R. Menéndez Pidal en 1906¹. Una vez más, el maestro de la filología española ha tenido la satisfacción de ver salir de sus manos, refundida, y, en lo que cabía, mejorada, una obra suya de juventud, publicada nada menos que cincuenta años antes. Dejando aparte la satisfacción que esta circunstancia depare al maestro, es evidente que no es menor la que sentimos cuantos, en el laborar científico, pertenecemos a su mismo mundo y aprendemos día tras día en sus obras; y aprendemos, ante todo, a no sentirnos satisfechos por los resultados de nuestro trabajo, siempre perfectible, como se ve por la magnífica refundición que Menéndez Pidal hace ahora de su estudio cronístico de 1916, completamente rehecho en este nuevo libro y por la importante adición de las fuentes del texto alfonsí. Aprendemos, también, el sentido hondamente social, de equipo, del quehacer científico, en el cual las etapas conseguidas se convierten por este solo hecho en instrumento de trabajo para etapas ulteriores. Aquí, en las páginas que siguen, cobra absoluta realidad ese sentido social y de instrumento de trabajo, ya que la nueva edición de la obra alfonsí, al señalar sistemáticamente las fuentes de todos y cada uno de sus capítulos, ha hecho posible un cotejo que antes no hubiera podido emprenderse. Apresurémonos a reiterar que lo que sigue no es más que el avance de un trabajo de conjunto, referido tanto a las fuentes latinas como a las romances, en cuya elaboración, necesariamente lenta, nos hallamos ocupados, y que esperamos que será realidad en época no demasiado lejana. Pero lo sugestivo del tema, y el interés que, a no dudar, han de tener unas pocas muestras de fragmentos de la *Crónica* comparados con sus correspon-

¹ *Primera Crónica General de España, que mandó componer Alfonso el Sabio y se continuaba bajo Sancho IV en 1289*, publicada por R. MENÉNDEZ PIDAL, Universidad de Madrid, Facultad de Filosofía y Letras. Seminario Menéndez Pidal. Editorial Gredos, 1955, vol. I, I-CXXXII y 1-320 págs.; vol. II, I-CXXXIII-CCVIII y 321-855 páginas.

dientes fuentes, ahora sólo latinas, se nos han impuesto, como insinuación primero, como tentación, cada vez más fuerte, después, hasta el punto de que, sin resistirnos más, hemos decidido dar una idea de lo que puede ser un día nuestro trabajo. El objetivo de este artículo es, pues, en primer lugar, presentar algunas muestras de fragmentos de la *Primera Crónica General* (= *Crón. Gral.*), comparados con los fragmentos de las obras historiográficas en latín que han sido señaladas como fuentes suyas por Menéndez Pidal; cada una de estas muestras irá seguida de unas notas sintácticas, con las que comentamos algunas circunstancias lingüísticas de la versión. A continuación, procuraremos interpretar el tono de las versiones alfonsíes en cuanto a la elaboración de la frase castellana, refiriéndonos sólo a lo contenido en estas páginas, no a lo que algún día esperamos que nos diga un trabajo más pormenorizado sobre el mismo tema.

COTEJO DE FUENTES Y TEXTO ALFONSÍ, Y COMENTARIOS

2. Constituyen nuestro avance unos cuantos casos concretos de correspondencias entre las fuentes latinas y sus versiones de la *Crónica General*. Por el momento, partimos siempre de fuentes claras y evidentes, y nos abstenemos de presentar muestras de fragmentos que corresponden a dos o más fuentes combinadas. Hemos de advertir que los textos comparados que siguen han sido escogidos casi al azar, entre otros varios que tenemos ya coleccionados, procurando tan sólo que estuvieran representadas las distintas partes de la *Crónica* a las cuales se atribuyen diferencias de épocas, criterios, e incluso de tipos de redacción. Aunque sea una circunstancia extrínseca, hemos de consignar que nuestros fragmentos cotejados han venido predeterminados también por las posibilidades materiales de consulta de ediciones, a veces muy antiguas, que no siempre están al alcance del estudioso en todas partes. En fin, nuestros fragmentos han sido ordenados según su situación en el capitulado de la *Crónica*, y se refieren, como fuentes, a la *Farsalia*, de LUCANO (I) (cap. 94 de la *Crónica*) (§ 3), a los *Evangelios* (II) (cap. 161) (§ 6), a textos contenidos en los *Monumenta Germaniae Historica* (III) (cap. 361) (§ 8), y a nuestros historiadores medievales, representados ahora¹ por

¹ Nos hemos visto imposibilitados, por una dificultad material, de trabajar con la historia del Toledano. Puesto que ha tenido que ser así, quizá haya sido mejor, en definitiva, porque al tratarse de la fuente más a menudo y más fielmente traducida, es probable que resulte por lo mismo menos característica. Naturalmente, cuando volvamos sobre el tema, partiremos también de este historiador.

LUCAS DE TÚY (IV) (cap. 619) (§ 10), y por la *Historia Roderici* (V) (capítulo 850) (§ 12).

Los textos (fuente y versión alfonsí) se transcriben encarados en columnas simétricas, procurando que, si el texto lo permite, se correspondan los contenidos. No obstante, no alteramos nunca el orden de los períodos del texto-fuente, para adecuarlo al orden de la versión alfonsí; en todo caso, esto aparece tratado después. Por lo dicho, si quedan blancos en una de las dos columnas, ello se debe o a que la versión ha amplificado o ha abreviado, o que ha añadido o ha amputado algún elemento. Cuando cortamos nosotros mismos algún fragmento, lo indicamos con una línea de puntos; si no, ha de entenderse que no hay solución de continuidad en el texto aducido, a pesar de los blancos que ofrezca, para su adecuación al texto simétrico. Después de los textos correspondientes encarados, siguen unos comentarios de índole sintáctica sobre particularidades de la versión. En estos comentarios, y con el fin de que se vean bien los contrastes entre ambas versiones, reproducimos las frases latinas EN VERSALITAS, y sus correspondencias castellanas *en cursiva*.

I. DE LA *Farsalia*, DE LUCANO ¹

3 LUCANUS, *De bello civili*, I, 466-476, 481-489 ² *Crón. Gral.*, cap. 94, p. 68 b 16-44

466 Caesar, ut immensae conlecto ro- 16 Pues que uio Julio Cesar tan gran-
bore vires des po-

¹ Sobre esta fuente de la *Crón. Gral.* trató A. G. SOLALINDE, *Una fuente de la Primera Crónica General: Lucano*, en *Hispanic Review*, IX, 1941, pp. 235-242, artículo póstumo que iniciaba una serie de estudios monográficos sobre fuentes de la historia alfonsí. M. PIDAL, *Crón. Gral.*, p. LXXXIV, indica la procedencia de Lucano para esta parte del cap. 94, sin mención especial («Cesar se dirige a Roma y huyen los contrarios»); en cambio, para el cap. 97, p. 71 a 46-b 8, indica Lucano IV, 48-103, «muy resumido», mientras que las referencias a la misma fuente de los capítulos 98, 99 y 100, por ejemplo, nos explican que el texto de Lucano ha sido «muy ampliado» en la versión alfonsí. Por nuestra parte, hemos escogido el comienzo del cap. 94 porque, sin ser excesivamente largo, venía indicado, como hemos dicho, sin mención especial. Como es sabido, en la 5.ª parte de la *Grande e General Estoria* quedó incorporada la traducción de toda *La Farsalia* (A. G. SOLALINDE, *art. cit.*, pp. 235-236); en la *Crón. Gral.*, los trozos más extensos de Lucano, incorporados al texto alfonsí, se encuentran en los capítulos 91 a 106 (*artículo, cit.*, p. 238). A. G. Solalinde cita varios casos de omisiones y abreviaciones en la traducción de Lucano dentro de la *Crón. Gral.*, especialmente las alteraciones y supresiones que se pueden considerar intencionadas (*art. cit.*, pp. 239-240), y las adiciones (pp. 240-241).

² Hemos consultado: LUCANUS, *De bello civili*, edidit C. HOSIUS, Lipsiae, in aedibus B. G. Teubneri, 1913, pp. 20-22; *Adnotationes super Lucanum*, Primum

- Audendi maiora fidem fecere, per
omnem
- Spargitur Italiam vicinaque moe-
nia conplet.
- Vana quoque ad veros accessit
fama timores
- 470 Inrupitque animos populi cla-
demque futuram
Intulit et velox properantis nun-
tia belli
Innumeras solvit falsa in prac-
conia linguas.
- Est qui, tauriferis ubi se Meva-
nia campis
Explicat, audaces ruere in cer-
tamina turmas
- 475 Adferat et, qua Nar Tiberino in-
labitur amni,
Barbaricas saevi discurrere Cae-
sarís alas;
-
- 481 Hunc inter Rhenum populos Al-
pemque iacentes,
Finibus arctois patriaque a sede
revolsos,
Pone sequi, iussamque feris a gen-
tibus urbem
Romano spectante rapi. Sic quis-
que pavendo
- deres como aquellos que eran lle-
gados, cre-
ciol esfuerço e coraçon de cometer
muy ma-
yores cosas que las que auie cuy-
dadas; e lle-
20 gando a Italia, partio luego sus
compannas, et
enuo las por la tierra; e ellos es-
parzieron se
por ella a correr la toda. E los ro-
manos del
otro uando, quando oyeron como
fazie Julio
Cesar, temieron se del; e mas quan-
do fue
25 acerca dellos et sopieron que les
auie tomado
lo mas de la tierra con el grand po-
der que
traye, e andando assi apoderado,
uinie dere-
chamiente a Roma. Et cuentan
las es-
torias en este logar que se ayunta-
ron de
30 cabo estas compannas en los cam-
pos que di-
zien estonces de Meuania, e touie-
ron la çaga
los pueblos que son entrel rio que
llaman
- Reno et las montañas que dizen
Alpes assi
como uan a parte de cierço. E co-
gios dalli Ju-
35 lio Cesar con aquellos poderes tan
grandes,
et fues pora Roma contra Pompe-
yo et contral

ad vetustissimorum codicum fidem edidit JOANNES ENDT, Lipsiae, in aedibus B. G. Teubneri, 1909; LUCAIN, *La Guerre Civile (La Pharsale)*, t. I. Texte établi et traduit par A. BOURGERY, Paris, «Les Belles Lettres», 1926, pp. 20-24; seguimos, en principio, el texto de la Teubner. A pesar de que M. PIDAL, *Crón. Gral.*, página LXXXIV, cita los vv. 466-522 del libro I de Lucano, como fuente de la parte transcrita aquí del cap. 94, nosotros los reducimos a los consignados arriba, y aun, como diremos, muy generosamente.

<p>485 Dat vires famae, nulloque auc- tore malorum Quae finxere, timent. Nec solum volgus inani Percussum terrore pavet; sed cu- ria et ipsi¹ Sedibus exiluere patres, invisa- que belli</p> <p>489 Consulibus fugiens mandat de- creta senatus.</p>	<p>senado por lidiar con ellos, e fazer a todo so poder como enemigo contra ene- migos. Pon- peyo et el senado bien sabien como grand 40 contienda les yazie en Julio Cesar, mas quando estas nuevas les llegaron, non te- nien ellos y sos poderes, et ouieron miedo quel non po- drien sufrir en Roma, et salieron ende fuyendo 44 todos.</p>
---	---

4. Matices en la traducción alfonsí. Naturalmente, nada nos obliga a creer que la versión de Lucano que hoy tomamos como base, por ser la que, al parecer, responde mejor al original, fuera la que manejaban los «trasladadores» de la época alfonsí; no obstante, algunos intentos que hemos hecho, en este sentido, teniendo en cuenta variantes del texto según la transmisión manuscrita, no nos han proporcionado modificaciones sensibles. Sobre el contenido de este capítulo 94 de la *Crón. Gral.* y su fuente de Lucano, escribió A. G. Solalinde: «Los capítulos 94 y 95 expresan en breve resumen cuanto Lucano pausadamente narra en sus libros I, 466-522 y III, 300-762. Quizá más que del poema mismo se sirvieran los redactores de algún argumento de esos libros que les ofrecería todos los datos de interés sin que tuvieran que tomarse el trabajo de resumirlos»². En realidad, como hemos dicho en una nota anterior, y sin negar la posible existencia de esos resúmenes, hay que reducir, en varios casos, el número de versos considerados como fuente. Mirados en su conjunto, esos versos podrían hacernos creer que ha habido resumen en muchos casos en que el traductor se ha saltado simplemente unos cuantos versos que no han dejado huella ninguna; resumir no es suprimir. Por otra parte, proponemos distinguir cuatro grupos de versos lucanianos, teniendo en cuenta la mayor o menor fidelidad con que se re-

¹ Así Teubner; A. Bourgery puntúa así: «...percussum terrore pavet, sed curia; et ipsi...».

² A. G. SOLALINDE, *art. cit.*, p. 239. En nota, y a propósito de un resumen como los aludidos, pero del Libro II de Lucano (no utilizado en la *Crón. Gral.*), insiste: «de este tipo de ACCESSI se servirían los redactores españoles, más que de los más breves que acompañan a las *Adnotationes* publicadas por Endt».

conocen en la versión: el comienzo (vv. 466-468) intenta ser, y es, en efecto, una traducción muy exacta; sigue luego un trozo, relativamente largo (vv. 469-476), que ofrece una traducción imprecisa o vagas reminiscencias (estas características van en aumento, hasta el extremo de que ya ni siquiera se pueda llamar fuente a la tirada siguiente, que por eso hemos dejado de lado); una tercera serie (vv. 481-484, mitad del verso) presenta otra vez mayor fidelidad, pero nunca comparable con la del comienzo, y finalmente (vv. 484, resto del verso-489), volvemos a encontrar solamente alusiones o versiones muy deformadas; el resto del fragmento considerado como fuente (v. 490-522) no lo es para nosotros, como hemos dicho, si exceptuamos un par de ocasiones que no sería raro que hubiesen influido (vv. 491 y 497, como señalaremos). Veamos cómo se ha realizado la traducción en cada uno de los cuatro grupos de versos:

a) Primer trozo (vv. 466-468). Una traducción bastante literal podría ser: 'César, cuando, reunidas tropas (por él), grandes fuerzas (le) dieron el convencimiento de atreverse a (empresas) más importantes, se extiende por toda Italia, y provee (de tropas) las fortificaciones vecinas'. Compárese ahora la versión alfonsí¹: *Pues que uio Julio Cesar tan grandes poderes (como aquellos que eran llegados), creció el esfuerço (e coraçon) de cometer muy mayores cosas (que las que auie cuydadas); e llegando a Italia, partio luego sus compannas, et enuio las por la tierra; e ellos esparzieron se por ella a correr la toda.* Como se ve, es bastante exacta, si exceptuamos la versión, algo difusa, de la última parte, en la cual, no obstante, *esparzieron se* (l. 21) corresponde con fidelidad etimológica a SPARGITUR (v. 468). Sobre características sintácticas de la versión, que es lo que más nos importa aquí, véase más abajo, § 5.

b) Segundo trozo (vv. 469-476). No cabe, aquí, comparar una traducción literal con la versión alfonsí, que sería muy diferente². Fijémonos, tan sólo, en aquellas oraciones que continúan, de una manera u otra, el texto de Lucano, y en cualquier otro tipo de correspondencia o

¹ A continuación, dejamos entre paréntesis los elementos superfluos, a juzgar por el texto latino correspondiente.

² He aquí la versión, algo libre (por literaria), pero siempre ajustada, que da A. BOURGERY, *op. cit.*, p. 22: «La Renommée mensongère ajouta aux craintes fondées, s'empara de l'esprit du peuple, lui donna la vision du désastre futur, et la rapide messagère de la guerre imminente délia d'innombrables langues pour répandre de fausses nouvelles. On annonce qu'aux lieux où Mévania se déploie au milieu de plaines fécondes en taureaux, des pelotons audacieux se ruent au combat et que là où le Nar se jette dans le Tibre, les escadrons barbares du cruel César courent de tous côtés». Reléase ahora, arriba, la versión de la *Crón. Gral.*, y se verá lo justo de nuestra apreciación.

de falta de correspondencia: 1) falta en la versión la diferencia entre VANA FAMA y VEROS TIMORES (v. 469), ya que se dice únicamente que *temieron se del* (l. 24), como si se quisiera desestimar lo no cierto, la mención de bulos y falsos rumores; también ocurre en el v. 472, que habla de IN PRAECONIA FALSA, expresión no recogida en la versión castellana, atenta, en cambio, a la realidad (...*uinie derechamiente a Roma*) (l. 27-28); 2) no es demasiado aventurado ver en *e los romanos del otro uando... temieron se del* (l. 22-24) un reflejo de FAMA... INRUPIT ANIMOS POPULI (v. 469-470); 3) así como hay una gradación de menor a mayor temor y gravedad en la versión (... *temieron se del; e mas quando fue acerca dellos et sopieron que les auie tomado lo mas..., e andando assi... uinie derechamiente...*) (l. 24-28), también creemos descubrir un *crescendo* en el original, determinado por las oraciones FAMA INRUPIT ANIMOS POPULI, (FAMA) INTULIT CLADEM FUTURAM y VELOX NUNTIA (BELLI PROPERANTIS) SOLVIT INNUMERAS LINGUAS (v. 469-472); sobre todo la urgencia conceptual de BELLI PROPERANTIS correspondería así a la idea de que *uinie derechamiente*, no menos urgente; 4) la oración EST QUI... ADFERAT (v. 473-475) viene traducida mediante un giro muy frecuente en la *Crón. Gral.*: *Et cuentan las estorias en este logar* (l. 28-29); 5) de la frase que sitúa a Mevania (TAURIFERIS UBI SE MEVANIA CAMPIS EXPLICAT, donde SE EXPLICAT vale por 'se abre, se despliega') (v. 473-474) sólo se ha conservado lo esencial (*en los campos que dizen estonces de Mevania*) (l. 30-31), no la alusión a que estos campos fuesen 'fecundos en toros'; 6) en fin, es también visible la correspondencia entre [EST QUI... ADFERAT] AUDACES RUERE IN CERTAMINA TURMAS (v. 474) y [... *cuentan... que*] *se ayuntaron de cabo estas compannas en los campos...* (l. 29-30).

c) Tercer trozo (vv. 481-484 hasta RAPI). Antes hemos dicho que la versión de estos cuatro versos se acercaba algo más al original de Lucano, pero sin llegar a la exactitud de los primeros. Traducido, este trozo, es más o menos, como sigue: 'se dice que siguen a éste (a César) (= PONE SEQUI HUNC) pueblos situados entre el Rin y los Alpes, removidos de sus confines septentrionales y de su asentamiento patrio, y (se dice) que se (les) ha ordenado que la ciudad sea devastada por (estos) pueblos feroces, viéndolo los romanos'. Veamos ahora la versión alfonsí: *...e touieron la çaga¹ los puebllos que son entrel rio que llaman Reno et las montannas que dizen Alpes assi como uan a parte de cierço². E cogios dalli Julio*

¹ Sin duda por *touieron la çaga* [*de Cesar*], o sea 'iban detrás de César', traducción de SEQUI HUNC 'le seguían los pueblos...'

² *Parte de cierço* 'norte, septentión'; creemos que FINIBUS ARCTOIS fué interpretado así, ya que significa precisamente esto, 'ártico', 'del norte'.

Cesar con aquellos poderes tan grandes (¿A FERIS GENTIBUS?), et fues pora Roma (ROMANO) contra Ponpeyo et contral senado por lidiar con ellos, e fazer a todo so poder como enemigo contra enemigos (IUSSAM URBEM RAPI) (l. 31-38). Como se puede apreciar, la traducción, sobre todo en su primera parte, es relativamente exacta, lo es más que la del segundo trozo, pero no alcanza la precisión del primero.

d) Cuarto trozo (vv. 484 desde SIC-489). La versión se aleja mucho del original y se hace verdaderamente difícil establecer paralelismos. Por eso renunciamos a comparar una traducción literal con la de la *Crón. Gral.*¹. Huellas del texto de Lucano pueden ser las siguientes: 1) la oración *Ponpeyo et el senado bien sabien como grand contienda les yazie en Julio Cesar* (l. 38-40) parece corresponder a la expresión del miedo que reflejan los vv. 484 a 487 (con las voces PAVENDO, FAMAЕ, MALORUM, TIMENT, PERCUSSUM TERRORЕ PAVET); 2) la oración *quando estas nuevas les llegaron* (sobreentendamos 'no sólo al pueblo, sino a ellos mismos, a *Ponpeyo et el senado*') (l. 40-41) es reflejo de NEC SOLUM VOLGUS INANI PERCUSSUM TERRORЕ PAVET SED CURIA (v. 486-487); 3) *non tienen ellos y sos poderes* (l. 41-42) corresponde a IPSI PATRES EXILUERE SEDIBUS (v. 487-488); 4) *ouieron miedo quel non podrien sofrir en Roma* (l. 42-43), y sobre todo *et salieron ende fuyendo todos* (l. 43-44) traducen las ideas que inspira la frase SENATUS FUGIENS (MANDAT CONSULIBUS INVISA DECRETA BELLI) (v. 488-489)² (sobre la relación con la parte que dejamos entre paréntesis, véase § 5).

5. Comentario sintáctico. Quisiéramos señalar aquí algunos rasgos gramaticales en la construcción de la frase, que, pareciendo típicos de este fragmento traducido de Lucano, creemos que son más bien característicos de toda la *Crón. Gral.*; ésta es, adelantémoslo, la tesis del presente estudio. Como es natural, vamos a ejemplificar esos rasgos sobre todo en los trozos primero y tercero del fragmento de Lucano (§ 4, a, c), porque es donde se da una verdadera correspondencia entre latín y castellano (comp. § 13, b, final). Por otra parte, renunciamos, en esta pre-

¹ Versión de A. BOURGERY, *op. cit.*, pp. 22-23: «Ainsi la frayeur de chacun donne des forces à la renommée; sans que personne soit l'auteur de ces maux, on s'abandonne à des craintes chimériques. Et non seulement le vulgaire, frappé d'une vaine terreur, s'épouvante, mais la curie; les Pères eux-mêmes bondirent de leurs sièges et le Sénat fuyant donne aus consuls d'odieux décrets de guerre».

² Más abajo, pero fuera del fragmento que nosotros hemos considerado fuente, se reitera la idea de 'huir', que puede haber influido también en la versión castellana; así el v. 491 (... QUO QUEMQUÆ FUGAE TULIT IMPETUS...) y sobre todo los vv. 496 (en parte) y 497 (... VELUT UNICA REBUS :: SPES FORET ADFLICTIS PATRIOS EXCEDERE MUROS).

sentación de unas cuantas muestras comentadas, a dar todos los ejemplos que una lista exhaustiva debería comprender. He aquí pues, los rasgos que parece oportuno destacar:

a) Ilación. No existe en el texto de Lucano, o, por lo menos, no se encuentra en él con la profusión de la versión alfonsí; en ésta, es preocupación constante la unión de una frase con la anterior, mediante una referencia a un elemento suyo, o simplemente mediante copulación gramatical. Indiquemos algunos casos: *luego* (línea 20), *por ella* (l. 22), *del* (l. 24), *dellos* (l. 25), *a ellos* (l. 28), *dalli* (l. 34), *y* (l. 41), *'l* (l. 42), *ende* (línea 43). No faltan ocasiones en que la relación con la frase anterior parece hecha por exceso, cargando en demasía la oración: *como aquellos que eran llegados* (l. 17) 'como los que habían llegado' (normal entonces, no obstante, como es sabido, por el uso atenuado de cualquier demostrativo sin determinación espacial); lo mismo hay que decir de *estas compannas* (l. 30), donde, si se entiende *estas* como un demostrativo, falta la referencia, ya que la l. 20 queda muy lejos. Pero quizá lo más típico de la ilación entre frases en este fragmento sea la polisíndeton: *e llegando...* (línea 19), *et envió las...* (l. 20), *e ellos esparzieron...* (l. 21), *e los romanos* (línea 22), *e mas quando...* (l. 24), *e andando...* (l. 27), *e cuentan...* (l. 28), *e touieron la çaga...* (l. 31), *e cogios dalli...* (l. 34), *et fues pora Roma...* (línea 36), *e fazer...* (l. 37), *et ouieron miedo...* (l. 42), *et salieron...* (l. 43), he aquí los casos claros de polisíndeton, dejados algunos ejemplos de copulación de elementos homogéneos de la misma oración. Ciertamente, en el fragmento correspondiente de Lucano abunda el -QUE enclítico copulativo, pero no en la proporción de *e, et* en la versión.

b) Preocupación por la subordinación. Es otra constante de la *Crónica Gral*. La sola lectura de los dos fragmentos encarados, de Lucano y de Alfonso el Sabio, creemos que sería suficiente para comprobar nuestro aserto. Veamos, no obstante, los casos más destacados: 1) ya muy sintomático es que el sujeto de la primera oración principal latina, CAESAR, aparezca en romance como sujeto de una subordinada temporal: *Pues que uio Julio Cesar...* (l. 16); 2) el ablativo absoluto CONLECTO ROBORE (v. 466), cuya estructura sintácticamente independiente era fácil de mantener en la versión, es traducido por una subordinada, la temporal a que acabamos de aludir, seguida de una comparativa de igualdad cuyo segundo término introduce, a su vez, una adjetiva: *Pues que uio Julio Cesar tan grandes poderes como aquellos que eran llegados* (l. 16-17) (comp. punto c, 4)¹; 3) la subordinada queda, a veces, lejos del verbo

¹ Algo parecido ocurre con FINIBUS ARCTOIS (v. 482), resuelto, en castellano, con una oración subordinada comparativa: *...assi como uan a parte de cierço* (l. 34);

que la introduce, lo cual obliga al lector a retenerlo a través de otras oraciones subordinadas y de inciso: *sopieron* (l. 25), que a su vez es una subordinada temporal (*quando fue... et sopieron...*; el verbo principal sigue siendo *temieron*), rige, a través de las oraciones *que les avie tomado* (con... *que traye*), y *andando*, el verbo *uinie*, por cierto sin conjunción (*sopieron... *que uinie* hubiera sido menos complicado); 4) la abundancia de las oraciones temporales (punto e) y de las de relativo (punto f) confirma esa preocupación por la subordinación; 5) finalmente, veamos unos cuadros con todos los verbos que salen en el primer trozo, el más fielmente traducido (§ 4, a), distinguiendo entre principales, subordinados y formas verbales equivalentes a verbos subordinados, en el texto latino y en su correspondencia castellana:

Latín (vv. 466-468)	Verbos principales.	Verbos subordinados.	Otras formas verbales.
			CONLECTO
		UT FECERIE	
			AUDENDI
	SPARGITUR CONPLET		
<i>Castellano</i> (l. 16-22)			
		<i>pues que uio (que eran llegados)</i>	
	<i>creciol</i>		<i>de cometer (que auie cuydadas) llegando</i>
	<i>partió enuio esparzieron</i>		<i>a correr</i>

c) Ensanchamiento de la frase. Es también un rasgo sistemático de la *Crón. Gral.*, que aquí vemos abundantemente ejemplificado. Nos referimos a redundancias, sumas de elementos de frase, en una palabra, a la tendencia a expresar ideas y hechos con más palabras de las que son necesarias. He aquí algunas muestras: 1) por lo que hemos visto en el punto anterior, la preocupación por la subordinación se traduce

igualmente *POPULOS IACENTES* (v. 481) y *los pueblos que son...* (l. 32), con subordinada adjetiva.

en un constante ensanchamiento de la frase, de modo que todo lo dicho allí sirve para ejemplificar esta nueva característica: piénsese que, en el cuadro con los verbos de ambos períodos, latino y castellano (punto b, 5), a cinco formas verbales latinas de Lucano correspondían exactamente diez formas verbales castellanas de la *Crón. Gral.*; 2) en relación con lo que acabamos de decir, un solo verbo latino conjugado (UT FECERE) viene representado por dos castellanos (*uio, creciol*), con dos añadidos (*eran llegados, auie cuydadas*); 3) a FIDEM latino corresponden *esfuërço e coraçon*, doblando, también, los elementos latinos; 4) el ablativo absoluto CONLECTO ROBORE que, como hemos visto (punto b, 2), origina, además de una temporal (*pues que uio*), una oración subordinada comparativa (*tan grandes poderes como aquellos*), cuyo segundo término introduce a su vez, una oración adjetiva o de relativo (*aquellos que eran llegados*), suministra otro claro ejemplo de ensanchamiento; 5) las oraciones de SPARCITUR y COMPLET (v. 468) son otros tantos casos de ensanchamiento (líneas 20-e *llegando...* a 22- *...la toda*); 6) otros ejemplos de ensanchamiento: *et cuentan las estorias en este lugar* (l. 29-30) por EST QUI ADFERAT (vv. 473, 475), *e touieron la çaga* (l. 31) por SEQUI (v. 483), *que son* (l. 32) por IACENTES (v. 482), etc.; este último procedimiento (traducir el participio de presente latino por una oración de relativo) es normal en castellano, pero aquí sigue el ensanchamiento: POPULOS IACENTES INTER RHENUM ALPEMQUE (v. 481) (con una sola forma verbal, IACENTES) implica, en la versión, tres oraciones de relativo (*los pueblos que son entrel rio que llaman Reno et las montañas que dizen Alpes*, l. 32-33) (comp. punto f).

d) Afán de precisión. Ya muchos de los casos anteriores, clasificados como de preocupación por subordinar o de ensanchamiento de la frase, admitirían la rúbrica del afán de precisar conceptos y circunstancias de la acción. Pero hay ejemplos claros de este afán, además de los aludidos: 1) AUDENDI MAIORA (v. 467), siendo MAIORA un comparativo, en la versión castellana ha parecido necesario completarlo con un segundo término de la comparación, absolutamente gratuito, porque no existe en el original de Lucano: (*de cometer*) *muy mayores cosas que las que auie cuydadas* (l. 18-19)¹; 2) la acción de *partió luego sus compañas* (l. 20), referida a Italia, presupone la llegada de César a Italia; pero Alfonso X, buscando la mayor precisión, nos aclara: *e llegando a Italia, partió*; 3) en las líneas 21-22, una misma idea es expresada tres veces:

¹ A su vez, este segundo término introduce una oración de relativo: (*que*) *las que auie cuydadas* (punto f).

por la tierra, por ella y la toda, siempre para dejar bien clara la mención; 4) el mismo afán de precisión hace que se diga *pora Roma contra Pompeyo et contral senado*, y aun *por lidiar con ellos* (l. 36-37); 5) creemos que las mismas ganas de precisar las circunstancias justifican la existencia de la frase *ouieron miedo quel non podrien sofrir en Roma* (l. 42-43), que no se encuentra de una manera explícita en el texto de Lucano, pero que, a juicio de los traductores, razonaría la causa de que *SENATUS FUGIENS MANDAT DECRETA BELLI* (vv. 488-489); 6) la diligencia en insertar y reiterar los nombres de los protagonistas: Lucano cita dos veces el nombre de *CAESAR* (v. 466, 476) y ninguna a Pompeyo, pero la *Crón. Gral.* menciona cuatro veces a *Julio Cesar* y dos a *Pompeyo*.

e) Las oraciones temporales. Son, con las de relativo, las más abundantes en la *Crón. Gral.*, y también en este fragmento; citemos sólo los verbos con sus partículas conjuntivas: *pues que uio* (l. 16), *e llegando* (líneas 19-20), *quando oyeron* (l. 23), *quando fue* (l. 24), [*quando*] *sopieron* (l. 25), *quando... llegaron* (l. 41).

f) Las oraciones adjetivas o de relativo. Son las primeras, en cantidad, de este fragmento, y muy frecuentes en toda la obra. Son las siguientes: *(aquellos) que eran llegados* (l. 17), *(las que auie cuydadas* (línea 19), *(grand poder) que traye* (l. 26-27), *(campos) que dizien* (l. 30-31), *(pueblos) que son* (l. 32), *(rio) que llaman* (l. 32), *(montannas) que dizien* (l. 33).

II. DE LOS Evangelios¹

6	MATTHAEUS, XXVII 50-53		<i>Crón. Gral.</i> , cap. 161, p. 114 a 44-50; b 1-7
50	Iesus autem iterum clamans voce magna, emisit spiritum	44	Otrossi sabet que el Nuestro Senor enuio ell espirito del cuerpo, et fendiosse luego el tem-

¹ Tomamos la versión evangélica de la *Vulgata* corriente; M. PIDAL, *Crónica Gral.*, p. XCIII, después de citar el Evangelio según San Mateo, añade: «y otros evangelistas»; en realidad, ésta es la única versión apropiada, por lo menos partiendo de la *Vulgata*, ya que no nos sirven los otros pasajes correspondientes a la muerte de Jesús (MARC. XV, 37-38); LUC., XXIII, 45; JOANN., XIX, 30). M. PIDAL, *loc. et p. cit.*, indica el texto evangélico desde el versículo 51, pero hay que partir ya del 50, como se verá; también hay que corregir el error de las líneas a 43-50 en a 44-50, para la parte castellana (p. 114, cap. 161); en la columna b, aunque la parte castellana comprende las líneas 1-7, en realidad empezamos aquí por la 2, ya que a la 1 sólo pertenece la copulativa *Et*.

51 Et ecce velum templi scissum est in duas partes a summo usque deorsum,	plo de Iherusalem, et rompiosse et fizo se partes el uelo que destaiaua en el templo la camara o seyen las cosas santas, de la otra casa mas de fuera en que estauan los sacer- dotes et la otra gente.
52 et monumenta aperta sunt: et multa corpora sanctorum, qui dormierant, surrexerunt. Et	2 Et abrieron se estonce muchos luziellos en Iherusalem, et ressuscitaron dellos aquella ora muchos cuerpos de santos que fueran muer- tos fasta aquella sazón, et uinieron a la cibdat de Iherusalem, et aparescieron a muchos, 7 segunt cuentan los auangelios.
53 ...venerunt in sanctam civitatem, et aparuerunt multis	5

7. Comentario sintáctico. Aunque ahora el texto es mucho más breve, volvemos a encontrar aquí varias de las características del fragmento correspondiente a Lucano (§§ 5-6), que, como sabemos, son características al mismo tiempo de toda la *Crón. Gral.* Hemos de exceptuar las oraciones temporales, que aquí no aparecen, debido a la brevedad del texto traducido, y, sobre todo, a su estilo esquemático y primario. Por otra parte, la traducción es, salvo las características de la sintaxis alfonsí que se imponen y que vamos a indicar, bastante fiel: *et aparescieron a muchos* (l. 6) por 'se aparecieron' es debido al calco del lat. *ET APARUERUNT MULTIS* (v. 53); también la forma verbal de *fueran muertos* (línea 4) está calcada de la latina correspondiente: *QUI DORMIERANT* (v. 52), en pluscuamperfecto. En otras ocasiones, en cambio, un giro latino se ve contrarrestado por la construcción románica equivalente que lo sustituye: tal ocurre con la voz pasiva latina, sistemáticamente reemplazada por los tipos reflejos: *VELUM TEMPLI SCISSUM est* (v. 51) —*et rompiosse et fizo se partes el velo que... en el templo* (l. 46-47), *MONUMENTA APERTA SUNT* (v. 52)—*et abrieron se... muchos luziellos* (l. 2). Veamos ahora como reaparecen aquí las características indicadas antes (§ 5):

a) Ilación. La unión con la frase anterior se manifiesta mediante *otrossí* (l. 44). Por otra parte, es normal la polisídeton: *et fendiosse* (l. 45), *et rompiosse* (l. 46), *et abrieron se* (l. 2), *et ressuscitaron* (l. 3), *et uinieron* (l. 5), *et aparescieron* (l. 6).

b) Preocupación por la subordinación. Dado el estilo, que hemos llamado esquemático, del texto evangélico, no ha de sorprendernos que la subordinación esté muy poco representada en la versión alfonsí; de todas formas, no falta un caso, precisamente en el comienzo: *sabet que... enuio* (l. 44), innecesario, como se ve por el paralelo latino: EMISIT.

c) Ensanchamiento de la frase. Presenta el típico caso de reiterar una idea por sinonimia: *rompiosse et fizo se partes el uelo* (l. 46-47), además de abverbios de tiempo innecesarios, como *estonce* (l. 2) y *aquella ora* (l. 3).

d) Afán de precisión: 1) el verbo «enviar» hace pensar en el «destinatario», pero también en el «remitente», en aquel de quien se separa la «cosa enviada»: esto explica el complemento *del cuerpo* en la frase *Nuestro Sennor enuio ell espirito del cuerpo* (l. 44-45), en la cual *enuio* es traducción del lat. EMISIT, pero *del cuerpo* se debe únicamente al deseo de exactitud; 2) el concepto VELUM TEMPLI es, no traducido, sino explicado: *el uelo que destaiaua en el templo la camara... de la otra casa...* (línea 47-49), en correspondencia, acaso, con otra fuente que se ha interferido con el Evangelio, pero no citada por Menéndez Pidal¹; 3) las concreciones *en Iherusalem* (l. 2-3), *dellos* (l. 3), *fasta aquella sazón* (l. 5), *cibdat de Iherusalem* (l. 5-6), que así parecería más exactamente significada que en la forma latina IN SANCTAM CIVITATEM; 4) la precisión de la fuente: *segund cuentan los auangelios* (l. 7).

e) Oraciones subordinadas temporales ya hemos dicho que no se encuentran en este trozo.

f) Oraciones adjetivas o de relativo. A pesar de la sencillez sintáctica del texto evangélico, y a pesar de que en su versión latina encontramos una sola oración de relativo (QUI DORMIERANT, v. 52), la traducción alfonsí registra cuatro oraciones de esta clase. Son las siguientes: *(el uelo) que destaiaua...la camara...de la otra casa* (l. 47); *(la camara) o seyen las cosas santas* (l. 48); *(la otra casa...) en que estauan los sacerdotes* (l. 49); *(santos) que fueran muertos* (l. 4); verdad es que, excepto la primera (que corresponde a la única de su clase que aparece en el texto latino), las demás oraciones adjetivas corresponden a una digresión, o a la traducción de otra fuente no señalada, pero no es menos cierto que su frecuencia en un fragmento tan breve no hace sino corroborar lo que ya hemos dicho antes (§ 5, f): son, efecto las más abundantes a lo largo de la *Crón. Gral.*

¹ También entre los dos fragmentos del mismo Evangelio de San Mateo que consideramos aquí (entre los versículos 50-51 y 52-53) se interpone la fuente de Eusebio-Jerónimo, para *Crón. Gral.* p. 114 a 50-b 1.

III. DE LOS *Monumenta Germaniae Historica*¹

8 SIGEBERTO, <i>Chron. a. 410</i> , p. 305.	<i>Crón. Gral.</i> , cap. 361, p. 205 b 43-206 a 4 ²
Archadius orientalis imperator	43 ...auino assi que adolescio ell emperador Archadio que te-
timens filio suo octenni puero Theodosio,	45 nie el sennorio de oriente. Et auie un fiyo que llamauan Theodosio, que no auie mas de ocho annos que nasciera, et con miedo que ouo quel toldrien la tierra por que era tan ninno,
eique tutorem Sdigerdem Persarum regem testamento designans,	50 dexol por tutor que lo aguardasse en su testamento a Sdigerdis, el rey de Persia. E des-
mortem obiit. Sdigerdis tutelam pueri benigne suscepit,	que Archadio fue muerto, recibio Sdigerdis la guarda del ninno bien cuemo leal amigo, et
et pacem firmissimam cum Romanis facit,	puso sus pazes muy firmes con los romanos,
mediante Marutha Mesopotamiae episcopo. Is Maruthas et apud Persas, et apud Romanos omnimodis clarissimus habebatur	1 et ayudol a mantener ell imperio. E estas pazes traxolas Marutas, obispo de Mesopotamia, que era much onrado et muy quisto de 4 los romanos et de los de Persia,

9. Comentario sintáctico. La traducción del fragmento que precede es típica de la *Crónica* alfonsí: versión fiel, pero ampliada sintácticamente. Como antes, esta ampliación reviste varias formas, y aunque bien a menudo resulte difícil distinguir entre ellas, conservamos la clasificación adoptada en los párrafos anteriores. Veamos, pues, las características de la frase de este fragmento:

a) Ilación. El texto latino carece de relación sintáctica entre sus

¹ *Sigeberti Gemblacensis Chronografia* edidit D. LUDOWICUS CONRADUS BETHMANN, «*Monumenta Germaniae Historica*», Scriptorum tomus VI, Hannoverae, 1844, página 305.

² Partimos de la línea b 43, en vez de la b 39 que indica M. Pidal, porque en el comienzo se da sólo la cronología, que no aparece en el cronicón de Sigeberto.

frases; a lo sumo se podría citar como tal el demostrativo IS (IS MARUTHAS), que enlaza la oración de HABEBATUR con la anterior. En cambio, el texto castellano empieza con *assí (...auino assí...)*. Y luego es consonante la polisíndeton: *Et auie un fijo...* (l. 45); *et con miedo que ouo...* (línea 47); *Et desde Archadio fue muerto...* (l. 50); *et puso sus pazes...* (línea 52); *et ayudol...* (l. 1); *E estas pazes traxolas* (l. 1). No falta tampoco alguna referencia mediante pronombres personales: *dexol* (l. 49), *lo aguardasse* (l. 49), *ayudol* (l. 1).

b) Preocupación por la subordinación. Otra vez es evidente. Veamos alguna de sus manifestaciones más destacadas: 1) el mismo comienzo del texto viene señalado por una subordinación innecesaria: *...auino assi que adolesció...* (l. 43-44), cuando podía haberse resuelto sin ella: **adolesció*, como oración principal (comp., el mismo caso, en *...sabet que... envio ell espirito...*, § 7, b); 2) el concepto fundamental de la muerte de Arcadio viene expresado, en el texto latino de Sigeberto, como fundamental que es, por una oración principal: ARCHADIUS... MORTEM OBIT; la versión castellana convierte esa oración principal en una subordinada temporal: *El desde Archadio fue muerto...* (l. 51) (es el mismo caso, ni más ni menos, que hemos registrado en la versión de Lucano: *Pues que uio Julio Cesar...*, correspondiente a una principal latina, comp. § 5, b); 3) mucho podríamos alargar la ejemplificación y los comentarios a la obsesión subordinativa de este fragmento; como, por otra parte, esto es fácil de apreciar para el lector, preferimos reducir a tablas sinópticas los verbos principales y subordinados de los dos textos, latino y castellano, con lo cual se pone de manifiesto, en pocas palabras, esa preocupación por la subordinación: el texto latino consta de cuatro verbos principales (OBIIT, SUSCEPIT, FACIT, HABEBATUR), alrededor de los cuales hay tres formas no personales del verbo (TIMENS, DESIGNANS, MEDIANTE), equivalentes a oraciones subordinadas; frente a este estado, tan simple, la versión castellana correspondiente consta de siete verbos principales (*auino, auie, dexol, recibió, puso, ayudol, traxo*), diez verbos subordinados (*adolesció, que tenie, que llamauan, que nasciera, que ouo, quel toldrien, por que era, que lo aguardasse, desde fue muerto, que era*), un infinitivo dependiente (*a mantener*), y una oración impersonal (*no auie mas de ocho años*); helos aquí en sinopsis:

Latín:

Verbos principales.	Otras formas verbales.
	TIMENS
	DESIGNANS
OBIIT	
SUSCEPIT	
FACIT	
	MEDIANTE
HABEBATUR	

Castellano:

Verbos principales.	Verbos subordinados.	Otras formas verbales.
<i>auino... que</i>	<i>adolescib</i> <i>(que tenie)</i>	
<i>auie un fijo</i>	<i>que llamauan</i> <i>(que... nasciera)</i> <i>miedo que ouo</i> <i>(quel toldrien)</i> <i>(por que era)</i>	<i>no auie mas de 8 annos</i>
<i>dexol</i>	<i>que lo aguardasse</i> <i>desque... fue muerto</i>	
<i>recibio la guarda</i> <i>puso sus pazes</i> <i>ayudol</i>		
<i>raxolas</i>	<i>que era</i>	<i>a mantener</i>

c) Ensanchamiento de la frase. Como en los casos anteriores, el ensanchamiento de la frase ha quedado evidenciado con el vuelo de la subordinación que, en relación con la simplicidad del texto latino, es ya una manera de ensanchar. Pero hay, también aquí, otros casos más exclusivos de lo que llamamos ensanchamiento de la frase (§ 5, c); he aquí algunos: 1) al traducir la aposición ORIENTALIS IMPERATOR, el texto castellano (dejando aparte que recurra a una oración de relativo) añade un nuevo concepto: *ell emperador... que tenie el sennorio de oriente* (líneas 44-45), de modo que tenemos *emperador* y *sennorio* para el lat. IMPERATOR; 2) para traducir FILIO SUO OCTENNI hubiera sido muy natural usar **su fijo de ocho años* o un giro equivalente, pero el traductor se ha

decidido nada menos que por una principal (*et auie un fiijo*) (l. 45) y dos subordinadas adjetivas encadenadas (*que llamauan Theodosio, que... nasciera*) (l. 46-47), la segunda con una impersonal de tiempo (*no auie mas de ocho annos que...*) (l. 46-47); 3) ensanchamiento típico vemos también en la versión de BENIGNE, que es *bien cuemo leal amigo* (l. 52), y en la de CLARISSIMUS, que es *much onrado et muy quisto* (l. 3).

d) Afán de precisión. Aparte los casos anteriores, en que, junto a la subordinación y al ensanchamiento, podríamos ver manifestaciones del afán de precisión, en otras ocasiones éste es bien evidente; veamos algunos: 1) en el texto latino se nos dice, de Arcadio, que MORTEM OBIT, pero al traductor no le ha bastado esto (*et desque... fue muerto*) (l. 51), sino que, queriendo ser más exacto, y presuponiendo que a la muerte precede la enfermedad, nos informa de que *...adolescio el emperador...* (línea 44), detalle no mencionado en la fuente; 2) TIMENS, junto a la circunstancia de que Teodosio tuviera sólo ocho años, ya sugiere los fundamentos de ese temor, pero el traductor precisa mucho más (a la vez que subordina y ensancha la frase): *con miedo que ouo quel toldrien la tierra por que era tan ninno* (l. 47-48); 3) la oración EI... TUTOREM SDIGERDEM... TESTAMENTO DESIGNANS implica, claro está, las funciones inherentes al tutor, pero en la versión castellana ha parecido indispensable aludir a lo más elemental de esas funciones: (*tutor*) *que lo aguardasse* (l. 49), no dicha de manera explícita en latín; 4) el afán de precisión llega hasta incorporar toda una oración que no está en el texto latino: *et ayudol a mantener ell imperio* (l. 1); 5) finalmente, parece que el posesivo antepuesto a *pazes* (*sus pazes*) (l. 53) (frente a 'paz', 'la paz', etc.), y la reiteración determinativa de *estas* y *-las* (*estas pazes traxolas*) (l. 1-2) obedecen a un mismo deseo de exactitud.

e) Las oraciones temporales. Como es normal en la *Crón. Gral.*, son las más frecuentes entre las subordinadas, después de las adjetivas. Aquí vemos la impersonal *...no auie mas de ocho annos que...* (l. 46-47), y la subordinada *et desque Archadio fue muerto* (l. 51).

f) Las oraciones adjetivas o de relativo. Como siempre, son las más numerosas; y, como es también habitual, estas oraciones se concatenan unas con otras. Son, aquí, las siguientes: (*ell emperador Archadio*) *que tenie el sennorio* (l. 44-45), (*un fiijo*) *que llamauan Theodosio* (l. 45-46), (*un fiijo...*), *que... nasciera* (l. 46-47), (*con miedo*) *que ouo* (l. 47), (*por tutor*) *que lo aguardasse* (l. 49), (*Marutas, obispo...*) *que era much onrado...* (línea 3). Estas oraciones presentan el tipo sintáctico normal de las de su clase, equivalentes, pues, a un adjetivo o a un participio de presente latino; no obstante, en una ocasión hemos visto una oración adjetiva con valor de subordinada final: (*por tutor*) *que lo aguardasse* (l. 49)

'para que lo custodiase'; como es sabido, la presente construcción, latinizante, requiere un cierto grado de madurez idiomática. En otro aspecto, el hecho de que estas adjetivas aparezcan al lado de otras oraciones resueltas también con la partícula *que*, contribuye a la pesadez y monotonía de todo el período, e incluso sugiere la idea, en una primera lectura rápida, de que las adjetivas abundan más de lo que en realidad ocurre. Así, encontraremos sustantivas (*que adolesció*, línea 44; *quel toldrien* 'de que le quitarían', l. 48), una impersonal del tipo «hace tiempo que» (*no auie mas de ocho annos que...*, l. 46-47), una causal (*por que era tan ninno*, l. 48), e incluso una temporal con *desque* (*e desde Archa dio fue muerto*, l. 51, comp. e).

IV. DEL *Chronicon Mundi*, DE LUCAS DE TUY¹

10	LUC. TUD., p. 75	<i>Crón. Gral.</i> , cap. 619, p. 353, a 29-38, 41-48.
	Tunc Carolus scripsit Regi Adefonso	29 Et aun dize don Lucas de Tuy quel enbio su carta en quel enbiaua dezir que se me- tiese so el su
	ut sibi esset subditus et vasallus.	32 sennorio et fuesse su uasallo. Ber- naldo, quan- do lo oyo, fue muy yrado ademas, et con el
	Bernaldus autem haec audiens ira commotus festinavit	35 de la caualleria del rey et fuese pora vn moro que auia nombre Marsil, que era rey de Çara- goça, cou que auie el rey Carlos gera, pora
	cum suis contra Carolum ferre au- xilium Sarracenis.	38 ayudarle contra el.
		41 Et dize don Lucas de Tuy que en ve-

¹ Fragmento tomado de LUCAE DIACONI TUDENSIS, *Chronicon Mundi*, en *Hispaniae illustratae seu urbium rerumque Hispanicarum, academiarum, bibliothecarum, clarorum denique in omni disciplinarum genere scriptorum auctores varii chronologi, historici...*, opera ANDREAE SCHIOTTI ANTUERPIENSIS, SOCIETATIS JESU, tomus IV, Francofurti, 1608.

<p>Carolus vero obsedit Tutelam, quam brevi cepisset, nisi pro- ditione cuius-</p>		<p>niendo, que cerco a Tudela, et ouierala pre- sa synon fuese por la traycion que fizo y vn conde que andaua en su companna, que aula</p>
<p>dam Galalonis sui palatii Coni- tis.</p>	45	<p>nombre Galaron, que era de con- seio con los moros. El estonce leuantose de alli et fuesse pora Najara et prisola, et vinose al monte que</p>
<p>Tutela dimissa Naiaram petiisset. Qui postquam cepit Naiaram et montem Jardinum.</p>	48	<p>dizen Jardino que era bien poblado et prisol.</p>

II. Comentario sintáctico. En esta muestra volvemos a encontrar las peculiaridades de construcción que ya hemos ido señalando en el análisis de muestras anteriores, y que por eso hemos calificado de típicas de la *Crón. Gal.* He aquí las más importantes:

a) Ilación. El tipo más abundante de ilación que aparece en este fragmento es el de la referencia a situaciones sintácticas anteriores mediante pronombres personales o adverbios: *quel enbio* (l. 30), *en quel enbiaua* (l. 31), *lo oyo* (l. 33), *ende ouo* (l. 34), *ayudarle* (l. 38), *ouierala presa* (línea 42), *fizo y* (l. 43), *leuantose de alli* (l. 46), *prisola* (l. 47), *prisol* (línea 48). No falta tampoco la polisíndeton (aunque es menos frecuente que en los textos examinados antes): *et... tomo una grant partida...* (líneas 33-34), *et fuese pora vn moro* (l. 35); destaca sobre todo en el último trozo: *...leuantose... et fuesse pora Najara et prisola, et vinose al monte... et prisol* (l. 46-48). Encontramos también un rasgo del español primitivo, la repetición de la conjunción completiva después de un inciso: *dize... que en viniendo que cerco...* (l. 41-42), que también admite ser agrupado con los casos de ilación.

b) Preocupación por la subordinación: 1) como antes (§§ 7, b; 9, b), el texto empieza con una subordinación, si se quiere, innecesaria, pero que es muy frecuente en la *Crón. Gal.*, y que podría resolverse como inciso gramatical: *...dize don Lucas de Tuy que...* (l. 30; se repite en línea 41); 2) denota una gran preocupación por la subordinación el uso de la conjunción *que*, repetido después de un inciso (ya indicado, punto a); 3) quizá donde la obsesión subordinante llega, aquí, a su punto máximo, es en la sucesión a veces ininterrumpida de oraciones de relativo, que recogeremos más abajo (punto f); 4) reduzcamos, también ahora, a tablas sinópticas los verbos principales y subordinados de los dos textos, latino y castellano: el texto latino consta de cuatro verbos principales

(SCRIPSIT, FESTINAVIT, OBSEDI, CEPIT) ¹; a su alrededor se agrupan tres verbos subordinados (ESSET, CEPISSET, PETISSET) ², y cuatro formas no personales del verbo (AUDIENS, COMMOTUS, FERRE, DIMISSA); frente a los verbos latinos dichos, la versión castellana consta de once verbos principales (*dize, fue, tomó, fuese, dize, ovierala, leuantose, fuesse, prisola, vinose, prisol*), 17 verbos subordinados (*enbio, enbiaua, metiese, fuese, oyo, ouo, auia, era, auie, cerco, fuese, fizo, andaua, auia, era, dizen, era*), dos infinitivos (*dezir, ayudarle*), y un gerundio (*veniendo*); si la relación entre verbos principales, latinos y castellanos (4: 11) dice más bien a favor del ensanchamiento de la frase (punto c), es evidente que la que hay entre verbos subordinados (3: 17), sin dejar de reforzar el ensanchamiento, es bien explícita sobre la subordinación sistemática; sigue el cuadro sinóptico:

Latín:

Verbos principales.	Verbos subordinados	Otras formas verbales.
SCRIPSIT	ESSET	AUDIENS COMMOTUS
FESTINAVIT		FERRE
OBSEDI	CEPISSET [*ESSET]	DIMISSA
[*DICITUR]	PETISSET	
CEPIT		

*Castellano:**dize que...*

enbio
(*en quel enbiaua*)

dezir

Añádase otro verbo principal sobreentendido (del tipo de *DICITUR, *COGNITUM EST, etc.), del cual depende el subordinado PETISSET.

También aquí hay que sobreentender un verbo subordinado *ESSET: QUAM BREVI CEPISSET, NISI [ESSET] PRODITIONE...

	(<i>metiese</i>)	
	(<i>fuesse</i>)	
	<i>oyo</i>	
<i>fue</i>	(<i>que ende ouo</i>)	
<i>tomó</i>	(<i>que auia nombre</i>)	
<i>fuese</i>	(<i>que era</i>)	
	(<i>con que auie</i>)	
<i>dize que...</i>		<i>ayudarle</i>
		<i>veniendo</i>
	<i>cerco</i>	
<i>ovierala</i>	<i>fuese</i>	
	<i>que fizo y</i>	
	(<i>que andaua</i>)	
	(<i>que auia</i>)	
	(<i>que era</i>)	
<i>leuantose</i>		
<i>fuesse</i>		
<i>prisola</i>		
<i>vinose</i>		
	<i>que dizen</i>	
	(<i>que era</i>)	
<i>prisol</i>		

c) Ensanchamiento de la frase. Ya lo hemos dicho: la relación entre el número de verbos latinos y sus correspondientes castellanos (punto b, 4), nos proporciona la manera más explícita de mostrar cómo ha sido ensanchada la frase en la versión alfonsí. Veamos, además, otros casos: 1) redundante resulta *quel enbio su carta en quel enbiana dezir que...* (l. 30-31) (comp. el laconismo del original: *SCRIPSIT... UT...*); 2) una sola oración latina (aunque, ciertamente, con dos atributos) se amplía en dos oraciones castellanas: *UT SIBI ESSET SUBDITUS ET VASALLUS* corresponde a *que se metiese so el su sennorio et fuese su uasallo* (l. 31-32); 3) las formas no personales del verbo en el texto latino se convierten en verdaderas oraciones con verbo conjugado, al ser traducidas: compárense *HAEC AUDIENS* y *quando lo oyo* (l. 32-33), *IRA COMMOTUS* y *fue muy yrado ademas* (l. 33); 4) todo el período de las líneas 34-37, ambas inclusive, es claro ejemplo de ensanchamiento, si no hay que atribuirlo a una nueva fuente, no indicada ahora; 5) ensanchamiento observamos también en la versión de *NISI PRODITIONE CUIUSDAM GALALONIS SUI PALATII COMMITIS*, por el verbo explícito (*synon fuese*, l. 43), la sustitución del genitivo *COMITIS* por una oración de relativo (*que fizo y un conde*, l. 43-44).

la del genitivo SUI PALATII por otra oración de relativo (*que andaua en su companna*, l. 44), en fin la de otro genitivo (GALALONIS) todavía por una tercera oración de relativo (*que auia nombre Galaron*, l. 44-45); 6) al laconismo del ablativo absoluto latino (TUTELA DIMISSA) corresponde una oración personal (*él estonce levantose de allí*, línea 46-47).

d) Afán de precisión. Se manifiesta muy a menudo: 1) la indicación de la fuente: *dize don Lucas de Tuy* (l. 30, 41), cuando vuelve a ser traducido el Tudense, después de la interposición de otra fuente, uso muy frecuente en la *Crón. Gral.*; 2) el deseo de precisar se manifiesta siempre que aparecen oraciones sin correspondencia en el texto latino, que insisten en aspectos sólo insinuados en latín, o expresan algo que el texto latino presupone: *et con el pesar que ende ouo* (l. 33-34, después de *fue muy yrado*, que ya traducía IRA COMMOTUS); *en viniendo* (l. 41-42, innecesario, ya que luego nos dice que sitió a Tudela, con lo cual se sobrentiende «que tenía que venir»); *que era de conseio con los moros* (líneas 45-46, es también innecesario, por habernos hablado ya de traición, que presupone esos contactos con los moros); *vinose al monte... et prisol* (líneas 47-48, cuando bastaba decir *prisol*, acción que suponía, como antes, la de venir; comp. lat. CEPIT, sin más); 3) todavía queremos ver ese afán de precisión en los dos pronombres personales de *pora ayudarle contra el* (l. 38), aunque la verdad es que la precisión no se infiere de esta frase, sino del contexto, y, sobre todo, del texto latino, que, prescindiendo de pronombres, dice con toda claridad CUM SUIS CONTRA CAROLUM FERRE AUXILIUM SARRACENIS; 4) un último rasgo vemos en la precisión de *que era bien poblado* (l. 48), inexistente en el texto latino.

e) Las oraciones temporales. Siguen siempre a las adjetivas, en cifras absolutas. Hay, aquí, las dos siguientes: *quando lo oyo* (l. 32-33), *en viniendo* (l. 41-42).

f) Las oraciones adjetivas o de relativo. En el presente fragmento son numerosísimas, y presentan casos notables de concatenación. Son las siguientes: (*su carta*) *en quel enbiaua dezir* (l. 31), (*el pesar*) *que ende ouo* (l. 34), (*un moro*) *que auia nombre Marsil, que era rey de Çaragoça, con que auie el rey Carlos gerra* (l. 36-37, tres oraciones enlazadas) (*la traycion*) *que fizo y un conde que andaua...*, *que auia nombre Galaron, que era de conseio...* (l. 43-45, cuatro oraciones enlazadas), (*al monte*) *que dizen Jardino, que era bien poblado...* (l. 47-48, dos oraciones enlazadas). Curioso es que, frente a esa abundancia de oraciones de relativo, en su inmensa mayoría inexistentes en el texto latino, hay un caso de una relativa latina, que ha sido traducida por un par de coordinadas copulativas: (...TUTELAM), QUAM BREVI CEPISSET...—...cerco a Tudela, et ouiera la presa... (l. 42).

V. DE LA *Historia Roderici*¹

12	<i>Hist. Rod.</i> , en <i>Esp. del Cid</i> , p. 923 ^a	<i>Crón. Gral.</i> , cap. 850, p. 523, a 16-44
2	...rex Aldefonsus ad sarracenorum terram sibi rebellem cum exercitu suo statim perrexit, ut eam debellaret et regnum suum amplificaret et pacificaret. Rodericus autem tunc temporis in Castella	16 a pocos días ayunto el rey don Alfonso grand hues- te pora yr a tierra de moros; et Roy Diaz Çid quisiera yr con ell, mas enfermo muy mal et
5	remansit infirmus.	20 non pudo yr alla, et finco en la tierra. Et el rey don Alfonso fue, et entro por tierra de moros et destruxoles muchas tierras; et andando ell alla por ell Andaluzia faziendo lo que querie, ayuntaronse de la otra parte
5	Sarraceni vero interea uenerunt et irruerunt in quendam castrum qui dicitur Gornaz, ubi [non] paucam praedam acceperunt.	25 grandes poderes de moros, et entraronle por la tierra, et cercaron el castiello de Gornaz et fizieron mucho mal por toda la tierra. En tod esto yua ya sanando el Çid, et quando
8	Cum autem hoc audiret Rodericus, nimia motus ira et tristitia ait: «Persequar latrunculos illos et forsitan eos comprehendam». Congregato itaque exercitu suo et cunctis militibus	30 oyo lo que los moros fazien por la tierra de Sant Esteuan, ayunto todas las yentes que pudo auer, et fuesse pora tierra de mo-

¹ Se trata del texto conocido con este nombre, cuya filiación histórica y filológica ha hecho R. MENÉNDEZ PIDAL, *La España del Cid*, 4.ª ed., II. Madrid, 1947, páginas 904-918; fué escrito antes de julio de 1110 (id., pp. 915-917); en el mismo libro citado, a continuación se reedita el texto (pp. 919-969).

² R. MENÉNDEZ PIDAL, *Crón. Gral.*, II, p. CLXXIV, a propósito de esta fuente del cap. 850, dice que ha sido «amplificada ligeramente y mal interpretadas las frases *ubi paucam praedam acceperunt e in partes Toletis*». El error que se puede advertir en la numeración de líneas de la *Historia Roderici*, entre 10 y 15, no es nuestro, sino de la edición de Menéndez Pidal, y lo respetamos para evitar confusiones en citas textuales.

- suis armis bene munitis, in partes
Toleti deprecans et deuastans
terram sarracenorum, inter uiros et
mulieres numero VII. milia,
omnesque substantias et diuitias
eis uiriliter abstulit secumque
in domum suam attulit.
- Vt autem rex Aldefonsus et maio-
res sue curie hoc factum
15 Roderici audierunt, dure et mo-
leste acceperunt, et huiusmodi
causam sibi obicientes sibique cu-
riales inuidentes, regi unani-
17 miter dixerunt: «Domine rex, cel-
situdino uestra proculdubio sciat,
quod Rodericus hac de causa fecit
hoc ut nos omnes simul in
terra sarracenorum habitantes eam-
que depredantes a sarracenis
20 interficeremur atque ibi morere-
mur». Huiusmodi praua et inuida
suggestione rex iniuste commotus
et iratus, eiecit eum de re-
22 gno suo.
- ros a la çibdat de Toledo, et co-
rriola et des-
truxola, et catiuo y entre uarones
et mugie-
res VII mill; et desi tornosse pora
Castiella
35 con grand ganancia, bien et onrra-
damientre.
Quando esto sopo el rey don Alffon-
so, pesol
mucho; et los ricos omnes que eran
con ell,
auiendo muy grand enuidia al Çid,
trabaia-
rouse de mezclarle otra uez con el
rey don
40 Alffonso, et dixieronle: «sennor,
Roy Diaz que
crebant las pazes que uos auiedes
firmadas
con los moros, non lo fizo por al si-
non por
que matassen a uos et a nos». El rey
fue muy
44 yrado por esta razon contral Çid...

13. Matices en la traducción alfonsí. Nos encontramos, ahora, con un fragmento algo distinto de los inmediatamente precedentes, comparable, en cambio, con el de Lucano (§ 3). Como el lector habrá podido observar, ya con un rápido examen de los dos textos comparados, la relación entre el fragmento latino y su correspondiente versión castellana queda más floja o más indirecta de lo que es habitual en la *Crón. General*. Hasta se puede sospechar la existencia de otra fuente, no precisada todavía hoy¹, que hubiese desviado la marcha de la traducción, o, en todo caso, hemos de reiterar que aquí el texto latino no ha sido tratado como acostumbraban a hacerlo los compiladores de la *Crónica*, lo he-

¹ Parecería corroborar el cruce con otra fuente, el hecho curioso de que casi siempre que la *Historia Roderici* ha sido utilizada como fuente, lo ha sido en unión con otros textos que se interfieren; véanse, entre otras, las indicaciones pertinentes, en la *Crón. Gral.*, II, relativas a los capítulos 849, 859, 860, 862, 863, 864, 865, etc. (páginas CLXXIV a CLXXVII); en otros casos, en que esto no ocurre, se trata de fragmentos brevísimos, como en el cap. 824 (p. CLXIX), en el 834 (p. CLXXI), etc.

mos visto en las muestras de los §§ 6, 8, 10. Además, la especial relación entre fuente y traducción de la presente muestra exige que distingamos por lo menos dos partes en la traducción, en cuanto a la fidelidad con que ha sido realizada; ni más ni menos, repitémoslo, que lo que ocurría con la versión de Lucano (§ 4).

a) Primer trozo (l. 2-7). Corresponde a las líneas 16-27 de la traducción, y presenta, en general (§ 14), las características que hemos ido encontrando en el análisis de las muestras anteriores; destaca, así, el hecho de que la versión latina haya sido «amplificada ligeramente», para decirlo con palabras de R. Menéndez Pidal (citadas hace un momento, en nota de pie de página), en varias manifestaciones de esa ampliación, sobre todo de ensanchamiento de la frase y el afán de precisión.

b) Segundo trozo (l. 8-22). Corresponde a las líneas 28-44 de la traducción, y, a pesar de que por el contenido hay evidente relación entre latín y castellano, no es menos evidente que esa relación es, como decimos, de contenido, pero no de forma; en efecto, falla la correspondencia formal en el estilo directo de las líneas 9-10, no ha sido traducida la frase «nimia motus ira et tristitia» (l. 8-9), difiere bastante la traducción del ablativo absoluto de las líneas 10-11, y así podríamos ir discutiendo sobre la falta de correspondencia formal entre latín (l. 8-22) y castellano (l. 28-44), pero no lo juzgamos indispensable, después de haber transcrito los textos correspondientes. En resumen, dado nuestro punto de vista de estudiar la técnica de la traducción (se entiende una traducción más bien literal), en el análisis sintáctico que sigue (§ 14), ejemplificaremos preferentemente a base del primer trozo (l. 2-7, cast. l. 16-27), sin renunciar, claro está, a seleccionar algunos rasgos del segundo. También ahora, como hemos hecho antes con el comentario a la traducción de Lucano (véase el comienzo del § 5).

14. Comentario sintáctico. La última muestra que hoy consideramos vuelve a presentarnos las características de construcción que ya conocemos. El hecho de que la *Historia Roderici* contenga, en el presente fragmento, una estructura sintáctica un tanto compleja, parece implicar, a primera vista, un tipo de traducción distinto de los que permitirían estudiar las muestras anteriores, cuando en realidad la versión de ahora no difiere, prácticamente en nada, de las demás. He aquí las características que quisiéramos subrayar:

a) Ilación. Tenemos las dos soluciones habituales: 1) la referencia a elementos sintácticos anteriores mediante adverbios o pronombres: *a pocos días* (l. 16-17) corresponde propiamente a *STATIM* (l. 3), y, aunque éste, y también su equivalente castellano, modifican el verbo principal

(y por eso están cerca de *ayunto* y de *PERREXIT* respectivamente), en la versión castellana el adverbio inicia la oración, enlazando con la anterior; otras referencias: *con ell* (l. 19), *yr alla* (l. 20), *destruxoles* (l. 22), *andando ell alla* (l. 23), *entraronle* (l. 25); 2) la polisíndeton; hay varios casos de *et* que, suprimidos, no modificarían el sentido de la frase, la cual, no obstante, perdería así su tono arcaico: *et Roy Diaz Çid quisiera yr... et non pudo yr alla, et finco en la tierra. Et el rey... fue, et entro... et destruxoles... tierras; et andando ell alla...* (l. 18-22); *...et entraronle por la tierra, et cercaron el castiello... et fizieron mucho mal* (l. 25-27); otro ejemplo en las líneas 31-34. Notemos que la polisíndeton de las líneas 19-20 (*...enfermo muy mal et non pudo yr alla, et finco en la tierra*) puede ser interpretada, sin forzar las cosas, como una fórmula primaria (casi paratáctica, o en la fase más elemental de la conjunción: la copulación) de lo que en una sintaxis más madura son las oraciones subordinadas consecutivas: 'se puso tan enfermo que no pudo ir, de modo que se quedó en su tierra'. De manera semejante, la frase que inicia la polisíndeton de las líneas 18-22 (*et Roy Diaz Çid quisiera yr con ell*) reviste la forma más primitiva de la concesión gramatical: 'ciertamente Roy Diaz Çid quería ir, pero el caso es que se puso enfermo', o sea, en formulación actual: 'aunque Roy Diaz Çid hubiera querido ir, se puso enfermo'. Si esto se admite, ha de admitirse también su consecuencia: que el lenguaje de la *Cron. Gral.*, tan preocupado por resolver casos, a veces complejos, de subordinación gramatical, deja ver en otras ocasiones su tono joven e inmaduro, por debajo de la subordinación sistemática y por principio. Por otra parte, esto es lo más natural, tratándose de una prosa que, como género idiomáticamente digno, se puede decir que acaba de inaugurar el propio Alfonso el Sabio y sus colaboradores.

b) Preocupación por la subordinación. Sigue, en este fragmento de ahora, como ya hemos visto que es habitual en la *Crón. Gral.*; no obstante, como el texto latino aquí pormenoriza más en la subordinación (lo hemos dicho al empezar este mismo párrafo), esa preocupación parece menos vistosa en la versión castellana, por falta de un contraste que en otras muestras era acusadísimo. Ahora bien, el deseo de subordinar se manifiesta: 1) en el uso de formas no personales del verbo: *pora yr a tierra de moros* (l. 18) (= final), *et andando ell alla* (l. 22-23) (= temporal), *faziendo (lo que querie)* (l. 23) (= modal)¹, *auiendo... envidia al Çid*

¹ No se nos oculta que estas dos formas no personales del verbo pueden constituir una sola frase, el gerundio de la perífrasis «andar haciendo», y que no sería obstáculo insuperable el hecho de que sus elementos aparezcan separados (*et andando ell alla por ell Andaluçia faziendo lo que querie*), aunque ciertamente la colocación diga en favor de considerarlos como frases aparte. Como es sabido, el paso del sen-

(línea 38) (= causal), *trabaiaronse de mezclarle* (l. 38-39) (infinitivo dependiente); 2) en las oraciones temporales y de relativo (puntos *e, f*); 3) en no haber traducido, como ya hemos dicho antes (§ 13, *b*), ni el estilo directo de las líneas 9-10, ni el ablativo absoluto de las líneas 10-11, o en la compleja solución de las líneas 42-43, etc.¹

c) Ensanchamiento de la frase. Es significativamente ejemplificable: 1) la oración latina RODERICUS... IN CASTELLA REMANSIT INFIRMUS (l. 4-5), con un solo verbo, corresponde a un conjunto castellano que consta de cuatro verbos: *quisiera, enfermo, non pudo, finco* (y aun, *pudo* rige el infinitivo *yr*) (l. 18-20); 2) la oración final latina UT EAM DEBELLARET ET REGNUM SUUM AMPLIFICARET ET PACIFICARET, amplificada, ha originado el texto castellano de las líneas 21 a 24, que al refundidor le ha parecido mejor que fuera a continuación de la oración REMANSIT INFIRMUS; 3) al lacónico SARRACENI (l. 5) corresponde la traducción ensanchada de *grandes poderes de moros* (l. 25); 4) los dos verbos correlativos UENERUNT ET IRRUERUNT (l. 5) se transforman en los tres romances *ayuntaronse, entraronle, cercaron* (l. 24-26); 5) el demostrativo HOC (de CUM... HOC AUDIRET...) (l. 18) sugiere toda una oración en la traducción, que a su vez implica una subordinada de relativo: *et quando oyo lo que los moros fazien por la tierra de Sant Estevan* (l. 28-30); 6) también podemos citar, para el solo adverbio INTEREA (l. 5-6), la ampliación *andando ell alla por ell Andaluizia* (l. 22-23); para STATIM (l. 3), la perífrasis *a pocos dias* (l. 16-17); para VERO (l. 5) la perífrasis *de la otra parte* (línea 24); para UBI (l. 6), la perífrasis *por toda la tierra* (l. 27) (por más que el valor gramatical de ambas expresiones difiera, funcionando UBI como un pronombre relativo).

d) Afán de precisión. He aquí algunas de sus manifestaciones: 1) la oración latina de PERREXIT (l. 3) presupone otra oración anterior, ya

tido etimológico al auxiliar se produce en casos en que es cómodo y natural (RAMON MENÉNDEZ PIDAL, *Cantar de Mio Cid*, 2.ª ed., I, 1944, pp. 361-362, y nota, en que se cita el viejo trabajo de J. D. M. Ford). Nos inclina a ver aquí dos frases, además de la colocación, tan alejada, de *andando y fazendo*, el hecho de que *andando* tenga hasta dos complementos de lugar (*alla y por ell Andaluizia*), que apoyan el valor locativo primitivo de *andar*.

¹ Reconozcamos, no obstante, que las formulaciones primarias copulativas, dadas arriba (punto *a*), en vez de consecutivas y concesivas, son un obstáculo para esa manía de subordinar. También lo es que, frente al gusto alfonsí por las oraciones de relativo (punto *f*), no hayan sido mantenidas dos adjetivas del texto latino: CASTRUM QUI DICITUR GORMAZ, UBI ['en el cual'] NON PAUCAM PREDAM ACCEPERUNT (l. 6-7), vertidas sin relativo: *el castiello de Gormaz et fizieron mucho mal por toda la tierra* (l. 26-27).

que para ir a tierra de moros era necesario reunir antes el ejército correspondiente, etc.; es lo que nos dice la versión castellana: *ayuntó... grand lueste pora yr...* (l. 17-18); 2) el afán de ser exacto provoca repetición de la misma idea: *et andando ell alla por ell Andaluzia* (l. 23), donde *alla* = *ell Andaluzia*; 3) la locución *de la otra parte* (l. 24) (correspondiente al latín *VERO*, l. 5) busca concretar bien la diferencia entre los dos bandos enemigos, y significa 'la parte que no era de don Alfonso, la parte de los moros'; 4) lo notado antes (punto c, 5 y 6), vale también aquí como muestras del deseo de precisar; 5) la oración *yua ya sanando* (l. 28) no se encuentra en el texto latino, en el cual se da ya por supuesto que había sanado.

I N T E R P R E T A C I O N

15. La bibliografía sobre la que podríamos llamar técnica de la composición de las obras alfonsíes es abundante, y viene involucrada en la debatida cuestión de la intervención del rey en la redacción de sus obras¹. Ultimamente se ha logrado penetrar más en el estudio del problema, examinando la organización de los «talleres» de traducción de los que salían las obras alfonsíes². Pero en general no ha interesado demasiado relacionar la lengua de las versiones alfonsíes con la de sus fuentes, lo cual no significa que no se haya trabajado mucho y bien, en la época actual, antes y después de Solalinde, pero sobre todo por él y por influencia suya, en la fijación de esas fuentes. Una excepción hay que señalar en un reciente trabajo de M. R. Lida de Malkiel, que sí se ocupa de esa relación entre fuente y traducción, aunque referida, no a la *Crónica Gral.*, sino a la *General estoria*³.

16. Como ya quedó dicho al empezar (§ 1), hemos intentado analizar unas cuantas muestras de lo que se puede hacer en este camino, de lo que esperamos hacer un día. Veamos ahora qué nos dicen los precedentes análisis. Rogamos al lector que relea verticalmente los tex-

¹ A. G. SOLALINDE, *Intervención de Alfonso X en la redacción de sus obras*, RFE, II, 1915, p. 283-288; indica la bibliografía anterior.

² GONZALO MENÉNDEZ PIDAL, *Cómo trabajaron las escuelas alfonsíes*, NRFH, V, 1951, pp. 363-380, y R. MENÉNDEZ PIDAL, *Introducción a la Crón. Gral.*, I, páginas XV-XXX.

³ MARÍA ROSA LIDA DE MALKIEL, *La General estoria: notas literarias y filológicas* (I), en *Rom. Phil.*, XII, 2, 1958, pp. 111-142, en especial, para lo que ahora nos interesa, pp. 122-131.

tos latinos utilizados: que pase, sin solución de continuidad, de LUCANO (§ 3) al *Evangelio* (§ 6), a SIGEBERTO (§ 8), al TUDENSE (§ 10) y a la *Historia Roderici* (§ 12) y que vea, una vez más, la profunda diferencia que media entre unos textos y otros. Después de este ejercicio de lectura, le pedimos que lo repita, ahora con las versiones castellanas: que lea, uno tras otro, los fragmentos de los capítulos 94 (§ 3), 161 (§ 6), 361 (§ 8), 619 (§ 10) y 850 (§ 12) de la *Crón. Gral.*, pertenecientes, como es sabido, a diferentes épocas de elaboración del texto, y, ni habría que repetirlo, a fuentes también diferentes. No vamos a pretender que los cinco fragmentos sean iguales, desde el punto de vista sintáctico; precisamente, por la riqueza y matices de construcción de la frase, creemos que se pueden ordenar, de mayor a menor elaboración, de la manera siguiente: 1) cap. 94 —traducción de LUCANO (§ 3), 2) cap. 850— trad. de la *Historia Roderici* (§ 12), 3) cap. 619—trad. del TUDENSE (§ 10), 4) cap. 361 traducción de SIGEBERTO (§ 8), y 5) cap. 161; trad. del *Evangelio* (§ 6). Esta gradación, por otra parte, corresponde de una manera bastante exacta a la que se podría establecer sobre la complejidad sintáctica de los trozos latinos que han sido utilizados como fuentes.

Hay, pues, unos matices diferenciales en los cinco fragmentos castellanos, que dependen, en gran parte, de la naturaleza sintáctica de las respectivas fuentes latinas. Pero no es menos evidente que las enormes diferencias que se advertían en la lectura vertical de los cinco textos latinos, son muchísimo menos acusadas en las versiones castellanas. En pocas palabras, si Lucano, San Mateo, Sigeberto, Lucas de Tuy y el biógrafo del Cid presentan estilos propios y características personales, y en ningún caso confundiríamos a uno de ellos con cualquiera de los otros, no ocurre lo mismo con las versiones castellanas correspondientes, que manifiestan bien a las claras su atribución a un texto único, aun concediendo que sus soluciones sintácticas dependan a menudo de la fuente utilizada. Es lo más natural, tratándose de la misma obra. Es más, nuestra interpretación, por provisional que sea (por referirse sólo a las cinco muestras estudiadas aquí), viene a corroborar la importante conclusión de R. Menéndez Pidal: «el borrador de toda la Crónica es obra de Alfonso X»¹. Vemos, por tanto, que la lingüística —en este caso la

¹ *Crón. Gral.*, I, pp. XXXII-XXXIV; la conclusión de Menéndez Pidal al trozo de su estudio preliminar que lleva por título la frase que acabamos de entrecomillar arriba, es la siguiente: «la segunda parte de la crónica estaba escrita en borrador antes del año 1274; después sufrió varios retoques actualizantes en tiempo de Sancho IV, y se le intercaló la fecha de 1289; de este borrador retocado se sacaron las copias de las dos versiones, la regia y la vulgar» (p. XXXIV).

sintaxis— y la estilística vienen a apoyar decididamente la filología y la historia, manejadas por el editor de la *Crónica*.

17. Todo lo dicho nos permite afirmar que, pese a la diversidad de las fuentes utilizadas, se impone, a lo largo de toda la *Crón. Gral.* un mismo tipo de prosa, relativamente poco variado, reiterante, que, claro está, es el tipo de prosa que por eso hemos dado en llamar alfonsí. Prosa primaria, sí, pero, si tenemos en cuenta qué era la prosa antes de Alfonso X, hemos de establecer que aparece ya muy lograda. En esta prosa, los recuentos nos muestran que las oraciones más frecuentes son las temporales (punto *e* de los §§ 5, 7, 9, 11, 14) y las de relativo (punto *f* de los §§ 5, 7, 9, 11, 14). Aquéllas tienen su justificación en su carácter sintáctico primitivo, son, como es sabido, típicas de los comienzos de todos los idiomas, y por eso las partículas temporales, con la madurez y la experiencia de los estados idiomáticos más tardíos y logrados, acaban poseyendo otros valores (causales, condicionales y otros)¹. Las oraciones adjetivas o de relativo tienen otra razón de ser: el cultismo sintáctico, el latinismo, que llega a adoptarse como sistema, y aparece muchas veces sin que sea traducción de una oración correspondiente en la fuente. Ambos rasgos —las oraciones temporales y las adjetivas— contribuyen a darle a la frase de la *Crón. Gral.* el carácter de sintaxis atada, tan típica del texto alfonsí². Esa sintaxis tan hipotáctica y trabada viene reforzada, además, en la *Crón. Gral.*, por la constante preocupación por la subordinación (punto *b* de los §§ 5, 7, 9, 11, 14), que llega a veces a extremos curiosos, y también por el deseo de ilación o enlace material de unas frases con otras (punto *a* de los §§ 5, 7, 9, 11, 14). Por tanto, aunque no se agotan así todas sus características, el tipo férreo, de sintaxis muy gobernada, de la *Crón. Gral.* viene bien retratado en nuestras muestras por la alta frecuencia de las oraciones temporales y adjetivas, y por el establecimiento de nexos conjuntivos dentro de las oraciones, y de enlaces entre unas y otras.

18. Lo que hoy llamaríamos «ejercicios de clase» consistía a menudo, en las escuelas medievales de retórica, en una doble práctica: la *abbreviatio*, o tarea de resumir y condensar un texto dado, reduciendo su ex-

¹ Piénsese en *entonces*, que, en oraciones como *entonces, me quedo*, significa 'en este caso', 'ya que es así', 'si esto es así', etc.; lo mismo ocurre con el fr. «alors», al. «dann», etc.

² DÁMASO ALONSO, *Estilo y creación en el Poema del Cid*, en *Ensayos sobre poesía española*. Madrid, 1944, p. 70-77.

tensión, y la *amplificatio*, o tarea de ampliar y extender, sin alterar el sentido general del período, un texto dado, aumentando su extensión. A juzgar por las muestras examinadas aquí, y por muchas otras que tenemos coleccionadas, se puede afirmar que, en general, en la elaboración de la *Crón. Gral.*, predominaba la segunda manera de tratar un texto: la amplificación¹. No nos engañemos: la amplificación no excluye la selección, y así puede muy bien resultar con la misma extensión material una traducción ampliada que la fuente latina correspondiente, porque, si han sido amplificadas las frases utilizadas, el traductor ha prescindido de traducir varios trozos. Lo hemos visto claramente aquí, con la versión de Lucano (§§ 3-4): no todo el fragmento señalado como fuente ha pasado a la *Crón. Gral.*, pero ha sido notada la amplificación de los versos traducidos (§ 5, c). Por tanto, en la traducción de las muestras estudiadas antes, aunque el traductor haya reducido o seleccionado, las frases incorporadas a la versión castellana han sido objeto de ampliación: esta amplificación ha sido puesta de manifiesto antes, como ensanchamiento de la frase (punto c de los §§ 5, 7, 9, II, I4), y como consecuencia del afán de precisión (punto d de los § 5, 7, 9, II, I4)². Aunque nos ha tentado hacerlo, hemos prescindido ahora de razonar estilísticamente esos dos rasgos, en especial el afán de precisión, que se prestaría a consideraciones curiosas.

19. Como conclusión general de este trabajo, y siempre de una manera provisional, creemos poder establecer: 1) la unidad de las distintas partes de la *Crón. Gral.*, en cuanto a la elaboración de la frase; 2) la fidelidad de la versión a las fuentes latinas, pero 3) la imposición de un tipo casi único de prosa, que se manifiesta sobre todo 4) en la sintaxis muy atada (como organización del período), y 5) en la amplificación (como modo de tratar la fuente escogida).

ANTONIO M. BADÍA MARGARIT.

Universidad de Barcelona.

¹ Lo mismo parece que ocurre con la *General estoria*, véase M. R. LIDA DE MALKIEL, *art. cit.*, pp. 122-131.

² Hemos procurado no repetir, y así, lo dicho sobre la preocupación por la subordinación, no era recogido, antes, al tratar del ensanchamiento de la frase o del afán de precisión, o sólo nos remitíamos al sitio de referencia. En realidad, sin embargo, los puntos b, c, d, de los párrafos dichos, contienen de modo sistemático rasgos de amplificación, y muchas veces también los puntos e, f.